

PREMIOS PFC COAM 2018

Dossier “Dibujando Cicatrices”. Héctor Pérez Montesdeoca

El olvido o distanciamiento que sufre Ciudad Pegaso es un fiel reflejo de lo que sucede por gran parte de la geografía española. Con el paso de los años y el desarrollo de las grandes infraestructuras de circulación, lo que antes eran vastas extensiones de terreno, se han fracturado, dando lugar a islas rodeadas por mares de autopistas. Lo que conlleva a situaciones de gran abandono, con infraestructuras obsoletas, una población envejecida y una tasa de paro muy elevada.

Para revertir esta situación, he tratado de actuar sobre el foco del problema, este distanciamiento tanto físico como social que se ha producido con el entorno más cercano. Para así, de esta manera tratar de acercar las dos orillas hasta que se produzca una relación directa. Actuando sobre el perímetro del barrio, para tratar de romper y traspasar los límites impuestos.

Concretamente he centrado la atención del proyecto en el extremo Sur-Oeste, por donde discurre la autopista M-40, debido que considero es el punto crítico de Ciudad Pegaso, puesto que no hay ninguna comunicación con el otro extremo. Pero a su vez el que mayor potencial tiene, ya que se encuentra al otro lado un nuevo hito y foco atractor de población como es el Wanda Metropolitano y el anillo Verde de la Comunidad de Madrid.

Así, con la imposibilidad de conectar de otra forma ambas orillas y con un riguroso estudio de las secciones del terreno, nace la idea de traspasar la autovía por encima, como si de extender una alfombra se tratase. De esta manera, como un tatuaje que se superpone para ocultar la cicatriz de una herida, se forja esta idea. Un nuevo manto topográfico que cubre y esconde el daño producido por las infraestructuras de la M-40. Una alfombra verde que dota de conexión y continuidad para favorecer las relaciones entre barrios. Un lienzo en blanco, que brinda una nueva oportunidad de desarrollo

La cercana situación de este nuevo espacio libre con los hitos anteriormente citados, hace de este lugar vacío, el emplazamiento idóneo para que se establezca un espacio de reflexión que recoge las estrategias culturales necesarias para la transformación real de estos espacios públicos, donde pueda desarrollarse la cultura del deporte.

Este gran espacio libre, recorrido por una estructura filamentosas son los encargados de coser la gran herida generada durante años por la M-40. Dicho espacio no se concibe como los antiguos espacios de recreo, dedicados a la mera contemplación. Para el desarrollo de este gran manto verde, se ha tenido en cuenta la evolución de las sociedades, por lo que se es consciente de la necesidad de que estos espacios se conviertan en el epicentro de la vida moderna. Un lugar que recoja el cambio de mentalidad de las personas, donde puedan desarrollar una cultura del bienestar físico. En donde se ha prestado especial atención a aspectos tan esenciales como una correcta alimentación, un buen estado de salud y una adecuada forma física.

Por este motivo, los espacios que se proyectan, son grandes vacíos, flexibles, acompañados de una mínima infraestructura necesaria para generar la oportunidad de que el ciudadano los colonice según la actividad que desee desarrollar.

Estas infraestructuras que van cosiendo el territorio a su paso, están compuestas de dependencias fácilmente readaptables espacialmente, con el fin de pensar en una constante evolución. Incluyen actividades tan variadas que abarcan desde las actividades de alta intensidad, zonas de comercio/restauración ecológico y biosaludable y zonas para actividades de relajación y tratamiento de lesiones, con accesos directos a los espacios exteriores para el desarrollo de las actividades. Además de una pequeña sala de conferencias. Actividades siempre relacionadas con la cultura del deporte, que sirvan de apoyo y complemento a la ciudad deportiva del Wanda Metropolitano.

En resumen, un nuevo tatuaje, que se relaciona directamente con las estructuras agrícolas que se observan desde el avión a la llegada a Madrid, capaz de dotar de conexión a aquellas zonas que habían caído en el olvido con el fin de reactivarlas y reintegrarlas en esta sociedad.